

Roles de los medios de comunicación social para el cambio de hegemonía mundial

Marco Antonio Ramos Bermúdez | maramo05@ucm.es
Universidad Complutense de Madrid

Palabras clave

“Cambio Hegemónico”; “Deontología”; “Dialéctica y Ciclicidad Histórica”; “Discurso Hegemónico”; “Neurociencias”; “Performatividad”.

Sumario

1. Introducción.
2. Primer momento metodológico: Antecedentes. Historia cíclica o dialéctica y herramientas mediáticas tecnológicas.
3. Segundo momento metodológico: Análisis histórico cíclico y mediático.
4. Nuevo jugador en el gran tablero y ¿nueva hegemonía?
5. Tercer momento metodológico: Diagnóstico.
6. Conclusiones.
7. Bibliografía.

la influencia de los MCS sobre la sociedad; por otra parte, identificar los momentos históricos que describen los cambios de ciclos hegemónicos, siguiendo la dialéctica histórica hegeliana, para preguntarnos posteriormente ¿cuál es la siguiente hegemonía mundial? La metodología de trabajo está marcada por la Filosofía Clínica. Finalmente, señalaremos las conclusiones en torno a la deontología de los MCS en relación con el fenómeno de cambio o ralentización de ciclo histórico. Todas las hegemonías tienen y tuvieron un inicio y tuvieron un final.

Resumen

A partir una revisión histórica en los planos geopolítico y mediático de los últimos años, analizamos los MCS para entender la responsabilidad que tienen frente a la sociedad y a la historia, no solo del pasado, sino sobre todo del presente y futuro, puesto que el poder performativizador que tienen los medios de comunicación junto a las neurociencias establecen los marcos para difundir o ralentizar los discursos políticos, económicos, etc. Los objetivos que nos trazamos van en dos direcciones, indagar y conocer el entramado y

Cómo citar este texto:

Marco Antonio Ramos Bermúdez (2023): Roles de los medios de comunicación social para el cambio de hegemonía mundial, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 14 (2), pp. 515 a 536. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). DOI: 10.21134/mhjournal.v14i.1975

Roles of the social media for the change of world hegemony

Marco Antonio Ramos Bermúdez | maramo05@ucm.es
Universidad Complutense de Madrid

Keywords

“Deontology”; “Dialectic and Historical Cyclicity”; “Hegemonic Change”; “Hegemonic Discourse”; “Neurosciences”; Performativity”.

Summary

1. Introduction.
2. First methodological moment: Background. Cyclic or dialectical history and technological media tools.
3. Second methodological moment: cyclical and media historical analysis.
4. New player on the big board and new hegemony?
5. Third methodological moment: Diagnosis.
6. Conclusions.
7. Bibliography.

hand, to identify the historical moments that describe the changes of hegemonic cycles, following the Hegelian historical dialectic, to ask ourselves later what is the next world hegemony? The work methodology is marked by Clinical Philosophy. Finally, we will point out the conclusions regarding the deontology of the MCS in relation to the phenomenon of change or slowdown of the historical cycle. All hegemonies have and had a beginning and had an end.

Abstract

Based on a historical review at the geopolitical and media levels of recent years, we analyze the MCS to understand the responsibility they have towards society and history, not only from the past but above all from the present and future, since the performative power that the media have together with the neurosciences establish the frameworks to disseminate or slow down political, economic, etc. discourses. The objectives that we set ourselves go in two directions, to investigate and learn about the framework and influence of MCS on society; on the other

How to cite this text:

Marco Antonio Ramos Bermúdez (2023): Roles de los medios de comunicación social para el cambio de hegemonía mundial, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 14 (2), pp. 515 a 536. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). DOI: 10.21134/mhjournal.v14i.1975

1. Introducción

Para poder comprender el presente debemos mirar y estudiar en perspectiva la historia en general, y las últimas décadas en particular, puesto que lo que nos interesa investigar son los cambios sociales, económicos, políticos y geopolíticos, todo esto atravesado o repensado desde los medios de comunicación y la filosofía.

Al empezar este nuevo siglo se ha ido evidenciando el resquebrajamiento de la “hegemonía” mundial del siglo pasado, que parecía intocable, somos testigos de los cambios, crisis y nuevas fuerzas hegemónicas que se manifiestan. Podríamos pensar que estamos frente a un nuevo ciclo, como podría decirlo Hegel (1966) en relación con la dialéctica histórica, o simplemente como un cambio de “ciclo histórico” como diría Sanahuja (2015). Es en este momento donde se plantea la cuestión fundamental de la investigación: ¿cuáles son los roles de los medios de comunicación en esta transición de hegemonía mundial? La filosofía hegeliana permite explicar esta transición o cambio de hegemonías.

Nuestra hipótesis de trabajo tiene dos vertientes: por un lado, la filosófica hegeliana, que afirma que los cambios o ciclos históricos que empiezan y acaban se dan por la dialéctica histórica (historia de guerras); y por el otro, que los MCS tienen un rol protagónico para la aceleración, ralentización del cambio hegemónico y la reproducción de discursos a favor de unos o a favor de otros, este planteamiento hace alusión a *El orden del discurso* de Foucault (1992), “los actos del habla” de Austin (1995) y “los macroactos del habla” junto al análisis del discurso de Van Dijk (1980; 2009).

Los objetivos que nos trazamos son indagar la arquitectura de los MCS y conocer cómo afecta esto en el cambio de hegemonía mundial. Por otra parte, está el identificar los momentos históricos de transición o cambio, por último, diagnosticar las características de la nueva hegemonía mundial.

El método que utilizamos es el de la Filosofía Clínica, que implica la revisión de los antecedentes históricos, el análisis (descriptivo) de la información y por último el diagnóstico del tema en cuestión.

2. Primer momento metodológico: Antecedentes. Historia cíclica o dialéctica y herramientas mediáticas tecnológicas

Siguiendo a Hegel (1966) y el postulado de que la historia de la humanidad es una historia de luchas, podemos entender la dialéctica de la historia y en este caso de las hegemonías, de esta manera hacemos una interpretación de la “secuencia” de

ciclos hegemónicos mundiales a lo largo de la historia, por ejemplo, la hegemonía egipcia al declinar dio paso a la hegemonía griega y al constituirse esta como nueva hegemonía y al cabo de unos siglos, también declinó y acabó su ciclo dando paso a la siguiente, a saber la hegemonía romana, y con la misma lógica, dialéctica diría Hegel, pasamos por la romana, por la hegemonía cristiana-católica como institución, posteriormente el renacimiento y monarquías, para llegar más tarde al auge del capitalismo y colonialismo, haciendo un salto hasta el pasado siglo donde vimos que la hegemonía mundial estaba en manos de la “cultura” USA rivalizando con la URSS.

Cabe puntualizar que cada hegemonía tuvo su tiempo, y respondió a su momento histórico en los planos económicos, políticos, sociales, tecnológicos y estratégicos, y así como se erigió también acabó, puesto que cumplieron un ciclo (Ramos Bermúdez 2022 min. 1:22,36-1:32,35).

Una característica de la última hegemonía es la utilización estratégica de los medios de comunicación masiva, a ello pasamos ahora, que es nuestra segunda vertiente de antecedentes y análisis.

Sabemos que los medios de comunicación tienen una larga historia, aunque debemos reconocer que el último siglo fue revolucionario y acelerado en su desarrollo, más aún con el acceso masivo a internet (McLuhan, 1996), que fue el culmen de rapidez e inmediatez en comunicación. Claro que queda mucha revolución por delante. Y si a esto le sumamos el desarrollo de las neurociencias tenemos el panorama excitante. Es decir, en la actualidad se produce contenidos y mensajes para penetrar en las masas sociales, a través de la excitación del sistema nervioso (Damásio, 2003).

En la actualidad las multinacionales más grandes del mundo y los Estados hegemónicos son los que están por detrás de los medios de comunicación, puesto que tienen intereses de difusión, de sus productos o agendas político-comerciales. Foucault (1992) diría para la reproducción de discursos.

Esos grupos multinacionales poderosos usan los medios de comunicación para influir en la población, en conductas, principios y valores, apoyados en las herramientas de las neurociencias, neuromarketing, etc., estos grupos tienen la posibilidad de manipular a la población, es decir para introyectar los contenidos que diseñen, incluidas las *fakes news* (Ramos Bermúdez, 2022). Con esos contenidos digitales estratégicamente diseñados se logra performativizar a la sociedad (Austin, 1995). El capitalismo norteamericano ha usado con mucho éxito la herramienta de la pantalla gigante. Pero en tiempo de crisis y transición los MCS empiezan a evidenciar sus inclinaciones ideológicas y de lo que se debería tratar es de la

responsabilidad y deontología profesional para acompañar a la sociedad mundial.

3. Segundo momento metodológico: Análisis histórico cíclico y mediático

La metodología es especialmente cualitativa: revisión bibliográfica y documental, entrevistas y estudio de caso. Una pregunta crucial para entender los procesos históricos cíclicos y los procesos mediáticos que van de la mano es ¿para qué o cuál es el sentido de las hegemonías? Esta pregunta nos insinúa respuestas que a la vez despiertan otras preguntas ¿Poder, dinero, control sobre los demás?, pero ¿cuál es el fin último en sí? Si vemos todo es temporal, las hegemonías son temporales y cíclicas.

Señalemos algunos aspectos que deben seguir siendo analizados en el futuro, puesto que la historia continua.

Quizá hace más de 2000 años las culturas emblemáticas no tuvieron la estructura mediática e informática de hoy, pero sí tenían vías de comunicación que cumplían con sus cometidos, si hace un siglo más o menos que empezó la revolución informática y comunicacional es a este tiempo y con esos antecedentes con lo que queremos señalar y analizar el presente.

Siguiendo la lógica de egipcios, griegos, romanos, etc., Reale y Antiseri (1995) reconocemos una dialéctica histórica (Hegel, 1966): la historia de la humanidad es una historia de guerras y sometimiento de unos pueblos a otros, siguiendo el devenir dialéctico de la historia, afirmamos que la hegemonía que un día estuvo en manos de una cultura, al cabo del tiempo pasó a otra cultura. La cultura que pasa a ser hegemónica lo es porque es capaz de responder al tiempo histórico que le toca, es capaz de dar respuestas a los problemas que surgen en el momento, y está normalmente capacitada en casi todos los planos, económico, político, militar, tecnológico...

Además de pensar en ciclos hegemónicos, podemos darnos cuenta de que nada dura para siempre, todo lo que sube baja, y todos los imperios o sistemas hegemónicos tienen un tiempo de inicio y otro de caducidad, para dar paso al siguiente que esté preparado para conducir este gran barco, que llamamos humanidad.

En este devenir histórico existen diferentes factores que influyen en la conformación o en la edificación de los sistemas hegemónicos y en el mantenimiento de dichos sistemas, estos factores pueden ser: políticos, económicos, militares, científicos y mediáticos, entre otros.

Nosotros queremos señalar sobre todo este último, es decir, el papel que juegan los medios de comunicación en los procesos de conformación de hegemonías, lo cual nos lleva a pensar necesariamente en los medios de comunicación como agentes de cambio, de aceleración, de ralentización, o confusión en el peor de los casos. Recordemos los principios básicos de *El orden del discurso* (Foucault, 1992) en toda sociedad existen mecanismos de control, de exclusión y de reproducción del discurso, pues, cada sistema hegemónico tiene un discurso, por lo tanto, tiene interés de controlarlo, excluirlo o reproducirlo.

Por eso nos preguntamos ¿hasta qué punto los medios de comunicación están a favor o en contra de este cambio de discurso y de modelo mundial? Puesto que tienen en sus manos el poder de censurar, limitar, reproducir y/o redirigir (distráer) los contenidos de los discursos, con lo cual pueden ralentizar un cambio evidente de ciclo histórico-hegemónico, o acelerar dicho cambio. Si observamos con atención a lo largo de la historia siempre hubo miedo ante los cambios, el miedo lo tuvieron y lo tienen, sobre todo los que están llegando a su fin de ciclo, les cuesta soltar el mando, por eso se los llama conservadores, porque quieren conservar lo que tuvieron, pero no son capaces de reconocer que caducaron y es evidente que estamos en tiempo de cambio y continuidad histórica.

Recordemos que, si las luchas en la actualidad se libran en los medios de comunicación, como lo dijo aquel general del Pentágono (Borón, 2015, min. 35:10-35:35), y son ellos los que tienen control sobre la producción de “información” (en otros casos de desinformación), a nivel mundial, entonces parte de esa lucha (actual), está favorecida y aventajada por el control de los medios y de los contenidos, que con un efecto no solo mediático, sino apoyado en herramientas de las neurociencias (neuromarketing y neurocomunicación), pueden manipular los cerebros de las personas, influenciando con los contenidos prediseñados en USA y por sus administradores. Un politólogo de Harvard dijo:

El 75% de las imágenes audiovisuales que circulan por el mundo, según la UNESCO, se originan en los Estados Unidos y ese origen en los Estados Unidos ha moldeado nuestra cabeza para apreciar y para recibir mensajes que tienen un cierto, no solamente un contenido, sino una forma... (Borón, 2014, min. 03:28-03:50)

USA no por tener el “mayor presupuesto del mundo” en armas va a solucionar o interponerse a algún país o potencia por la fuerza, ya lo hizo en el pasado... (Borón, 2022) y vemos las crisis que provocó. Ahora estamos hablando solamente de invasión mediática (en otro momento podríamos hablar de la invasión bélica por parte de USA, a decenas de países), entonces la invasión por los *mass media* lo hizo y lo hace alrededor del mundo, y al estilo colonialista se incrusta e introduce su “cultura” capitalista y destructiva para el medio ambiente y para el mundo en

general. Hollywood ha sido un arma de infección y de propaganda de este país y su hegemonía, mediante sus historias y sus principios de vida, superficial, “*fast y light*”, entre otros principios o características de esta economía.

Debemos señalar que gran parte de la fuerza hegemónica de USA en el siglo XX ha sido construida y reforzada por los medios de comunicación “y manipulada”, como diría Chomsky (2013, pp. 13-15). La publicidad, la mercadotecnia y el cine fueron el sistema de colonizar las mentes, creando y reforzando el imaginario popular de esta hegemonía, no es casual que en las películas norteamericanas aparezcan escenas con su bandera, sus soldados, policías, y agencias de seguridad, u otra marca “típica” pues, responde a una política de Estado y al presupuesto que existe para el cine y para los productores que quieran mostrar elementos norteamericanos, que, por otra parte, quizá la facilidad y presupuesto que tienen para hacer películas sea una de las pocas características “propias” pues, esta hegemonía no parece tener nada propio u original, todo está montado con mezcla de culturas, y de extranjeros.

Una elemento de la hegemonía norteamericana que encontramos en su producción cinematográfica, es el discurso prototípico, un norteamericano o norteamericana (o un grupo) de estos, rivalizan con otros, los otros pueden ser árabes, asiáticos, rusos, etc., los norteamericanos tienen los roles de “buenos” y los demás son los “malos”, y siempre tienen que ganar los norteamericanos, sin importar la realidad, la historia o la fantasía, en su imaginación y guion, siempre son los que ganan, estas historias son las que venden y producen en cantidades industriales, y las usan alrededor del mundo para (desde el conductismo diríamos) reforzar el imaginario social, no importa que sea verdad o mentira, pero tienen que mostrar una y otra vez, el mismo discurso, a ver si de tanto repetir, pasa a ser verdad, y en muchos lugares (lamentablemente), se dio ese resultado y se sigue usando la misma estrategia.

Los magnates de Hollywood no se equivocaban al presuponer que el cine daba al inmigrante norteamericano un instrumento de inmediata realización personal. Dicha estrategia, por muy lamentable que resulte a la luz del “bien absoluto e ideal”, concordaba perfectamente con la forma fílmica. Ello hizo que, en los años veinte, el estilo de vida estadounidense se exportara en “[]lata” a todo el mundo. El mundo se apresuró a comprar estos sueños enlatados. El cine no sólo acompañó la primera gran sociedad de consumo, sino que fue incentivo y publicidad suya y, de por sí, un importante bien de consumo. Ahora bien, en términos del estudio de los medios, ha quedado claro que el poder del cine para almacenar información en una forma accesible no tiene rival. En última instancia[,] las cintas de audio y de vídeo iban a superar el cine como almacenes de información. Pero el cine sigue siendo uno de los principales recursos de información, un rival del libro, que tanto hizo

para continuar, y superar, la tecnología de este último. (McLuhan, 1996, pp. 299-300)

Esta es una herramienta comunicacional potente, pero junto a esta está la prensa en todas sus dimensiones, la radio, la publicidad directa e indirecta y obviamente el mundo del internet con sus redes sociales, todos estos medios son el arsenal mejor usado por USA, con el objetivo de mantener su hegemonía, pero así como ha tenido éxito durante el siglo pasado, el siglo presente empieza a bajar su eficacia, por eso empezaron a apostar por las neurociencias y sus alcances, a cualquier precio quieren manipular a la sociedad. Siguiendo el principio del “deseo” diría Lacan (2015).

En las últimas dos décadas se ha investigado muchísimo sobre neurociencias, y justamente a partir de estas, tanto en neuromarketing y neurocomunicación se han desarrollado muchas y eficaces herramientas para vender, convencer o lavar el cerebro, los expertos saben cómo funciona y reacciona el sistema nervioso, por tanto, se producen contenidos publicitarios manejando colores, olores, sonidos, etc., todo lo que haga falta para llegar a afectar primero a las conductas y a los sentimientos, de esa manera los contenidos se depositan o actúan en la parte más reptiliana del ser humano, como propusiera Paul MacLean (Carvajal Santana, 2018 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833702>). McLuhan dirá: “Los anuncios no están hechos para ser consumidos conscientemente. Son concebidos como píldoras subliminales para el inconsciente con el fin de producir un trance hipnótico, sobre todo en los sociólogos” (1996, p. 237).

Recordemos que detrás de los medios de comunicación están los dueños de los discursos, es decir, están las multinacionales que tienen que defender sus intereses particulares, sin importar lo que acontezca con el resto del mundo, sin importar que provoquen pobreza, muertos en invasiones bélicas, contaminación, etc., justamente estos acontecimientos son los que debilitan y provocan la declinación de su “cultura” y sistema económico. Ya sabemos qué pasa después de que una hegemonía entra en declive... Es señal de decadencia y del fin de un ciclo, puesto que el resto del mundo también lucha por sus intereses, y hay estados fuertes, que empezaron a fortalecerse en las últimas décadas, y economías emergentes que tienen la proyección para ser hegemónicas. Lo que decíamos antes, desde una perspectiva dialéctica, estamos en el proceso de cambio de ciclo.

El tema que deriva de estos medios de comunicación manipulados y nos preocupa (porque hay “profesionales” de por medio, en materia comunicativa) es si los comunicadores que participan en estos procesos de difusión ¿tienen principios éticos y cuáles son?, o dicho de otra manera ¿cuáles son los fundamentos deontológicos de la gente que trabaja en el mundo de la comunicación? ¿Es posible establecer límites a los medios de comunicación y a los trabajadores en estos medios? Estas

preguntas son motivo de mayor investigación.

Y la pregunta fundamental de este momento de investigación, ¿hasta qué punto los medios de comunicación están a favor o no de este cambio de modelo mundial, en qué medida publican, censuran, o reproducen la información o datos que convienen a unos y a otros no? Porque creemos que más allá de pertenecer los medios de comunicación a grandes capitalistas, en los medios como lugar físico de trabajo, están los profesionales de la comunicación, estos tendrán una manera de pensar, aquí cabe un par de posibilidades, o las personas que trabajan en los medios comparten y son partidarios de las mismas noticias e información a divulgar o están trabajando en contra de sus principios y están ejerciendo una especie de prostitución consciente.

Si en el tablero mundial, como lo pensaba Brzezinski (1998) en el siglo pasado, estaba USA, por un lado, y Rusia, por el otro, ahora estamos frente a un nuevo miembro o participante en este tablero, a saber: China, además de otras hegemonías emergentes.

4. Nuevo jugador en el gran tablero y ¿nueva hegemonía?

Si, por un lado, están las herramientas y las empresas mediáticas de USA, por el otro están las economías emergentes de países que se proyectan como nuevas hegemonías. Estamos hablando de China, Asia en general, e India, entre otras, que pensadas en conjunto y como una asociación de países o cooperativa de economías, dan lugar a los/las BRICS, bajo la influencia o dirección de países fuertes y grandes, que son una alternativa hegemónica a los países conservadores y decadentes, es decir, una alternativa a la economía capitalista actual.

BRICS es el acrónimo de Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica y potencialmente algunos países más, en principio son estos cinco los países fundadores que conforman un frente económico contra la influencia internacional norteamericana y sus organismos económicos (Sanahuja, 2020). Los BRICS tienen un sentido de asociación económica-comercial de las cinco economías emergentes que en la década de los 2000 eran las más prometedoras del mundo. No es hasta el 2006 que empezó oficialmente, con los acuerdos que firmaron estos países, aunque Sudáfrica entrara recién en el 2011. Este nuevo modelo de soporte económico tiene una proyección para el 2050 como el sistema económico más fuerte del mundo y que remplazaría a los actuales poderes económicos (FMI, BID, etc.)

Y de momento no podemos decir mucho sobre su o sus propias estructuras comunicacionales, refiriéndonos a los asiáticos (concretamente al imperio chino), el idioma se presenta como una barrera y ventaja a la vez para poder leer, investigar

y adentrarnos con cierta facilidad a ese mundo y a su estructura. Lo que se conozca de este mundo creciente es por los medios “convencionales” occidentales (Chomsky 2022, min 19:05-34:14), pero otra puede ser la interpretación de la realidad desde la lógica y perspectiva asiática, es decir, no es lo mismo que un londinense haga una interpretación del mundo recurriendo a la BBC u otros medios occidentales, que un asiático haga la interpretación del mundo (económico y político) desde su propia lógica, medios de comunicación y herramientas interpretativas.

El idioma (hegemónico o no) se convierte en una herramienta potencialmente colonizadora como otrora, el español, francés, inglés, etc. En otro momento volveremos al tema de los medios de comunicación en Asia.

Volvamos a la idea de la hegemonía cíclica e histórica. A esta altura del texto seguramente habrá partidarios que vean y acepten que esta lectura de los ciclos históricos que delinea la dialéctica hegeliana es la más lógica y evidente, porque un ciclo acabó y empieza otro, por lo tanto, estaríamos a poco de presenciar la realización de la nueva hegemonía mundial. Aunque, por otra parte, habrá partidarios de la imposibilidad de cambio de hegemonía mundial, y más bien creyentes del resurgimiento de una hegemonía capitalista, más cruel y despiadada, enfrentada a la hegemonía socialista o comunista (con sus matices), en cualquier caso, está claro que estamos atravesando un tiempo de “renacimiento”, sea porque renacerán las ideas conservadoras con más fuerza o porque “nacerá” se impondrá un nuevo modelo o hegemonía mundial.

Una tercera vía por la que apuestan algunos intelectuales de la geopolítica, sería creer de manera cómoda en la multipolaridad hegemónica, es decir en la posibilidad de compartir el poder mundial entre tres o más hegemonías, en la que ninguna se imponga a las otras, equivalente a tablas en ajedrez, pero esa perspectiva nos parece deshonesto y conservadora, puesto que no reconoce la realidad del cambio evidente, lo que nos lleva a pensar que solo se trata de un síntoma de conservadurismo, solo se puede aclarar en perspectiva cuando pasen algunas décadas más, pues, tarde o temprano el cambio llega, nada dura para siempre, y los ciclos tienen un final y un inicio... o viceversa.

5. Tercer momento metodológico: Diagnóstico

La música en vivo es una experiencia estética. La música popular significa, persuade, seduce y conecta con experiencias pasadas o futuras. Cuando surge algún problema o disputa entre hermanos en una familia, quizá sean los padres los mediadores para solucionar los malentendidos, si fuera el caso de un colegio y sus estudiantes que tengan problemas o enfrentamientos, será el director y los profesores los que pongan orden y ejerzan de mediadores; si el conflicto fuera en-

tre vecinos o ciudades habrá otro tipo de mediadores o “jueces” que intervengan y ayuden a poner acuerdos entre las partes. Pero cuando son los continentes y las estructuras económicas, políticas, mediáticas y bélicas... que entran en conflicto, ¿quién o quiénes ejercen de mediadores mundiales?

Recuperando las ideas generales de los acápites precedentes, y señalamos que, ante una evidente lógica hegeliana histórica, el tiempo de cambio que atravesamos no es fácil, barato, ni rápido. Las tensiones, entre Estados por intereses particulares, políticos, mediáticos, y económico, podrían dirimirse con ayuda de ciertas “instituciones” o agrupaciones sociales imparciales, si existieran.

Estas instituciones mediadoras darían lugar al concepto de Gobernanza global, pero parece que solo podemos hablar de gobernanza local o regional, puesto que es muy complicado visualizar, a este grupo de mediadores internacionales, en el presente conflictivo, quizá la ONU en otro momento de la historia sería la que ejerza este rol, pero si analizamos críticamente el papel de la ONU en la actualidad y la transformación de cuando nació veremos que no solo está desgastada, sino que está desvirtuada por sus incoherencias institucionales al servicio de intereses regionales y quizá hasta económicos.

Para señalar algunas incoherencias o limitaciones de las instituciones fuertes de la sociedad, veamos algunas facetas que no nos arrojan luces y sombras. Tres ejemplos de dinámicas internas teóricas y preceptivas que cambiaron o se distorsionaron con el tiempo, quizá se trate de la condición humana, el proceso de involución.

Sócrates, Platón y Aristóteles, son los que iniciaron de la manera más formal lo que es la filosofía, durante la edad media se tradujo e interpretó este conocimiento griego a un formato o estilo cristiano, católico, religioso-institucional, y quizá se pueda hablar de cierta distorsión de los cánones iniciales de la filosofía, por parte de la iglesia, quizá lo diría Nietzsche; después de la edad media, tanto en la edad moderna, como en la edad contemporánea, la filosofía pasó por diferentes estilos, o se desarrolló con cierto distanciamiento de la filosofía original, es decir de la filosofía griega.

Con el tiempo, la filosofía y el conocimiento se institucionalizó y habría que preguntarse hasta qué punto se conservan los principios éticos de la filosofía griega en la actual institución universitaria, donde se jacta de hacer filosofía, no sé si más bien es “vender filosofía” institucionalizada, puesto que por muchos motivos se puede entender que la filosofía está algo prostituida cuando se trata de instituciones “educativas”, muchas instituciones de educación superior parece que venden conocimiento ¿acaso eso no hacían los sofistas? Lo mismo podemos pensar de las ciencias en general.

Otro acontecimiento que tiene un sentido parecido y mucho más notorio de cambio y distorsión, de cuando nació a la actualidad, lo vemos con el nacimiento del cristianismo, al menos en la manera más clásica de entender la vida de Jesús y su obra ética y práctica; la forma de vivir, profesar, y edificar su iglesia en el origen.

Cuando le costó la vida a Jesús, el cristianismo naciente vivía y profesaba con coherencia esos principios cristianos religiosos, si acaso místicos, pero al pasar el tiempo los que continuaron la iglesia cristiana fueron transformando y pactando principios políticos, económicos y religiosos, como si eso fuera uno de los principios de Jesús, siglos más tarde esos intereses políticos, económicos y religiosos se hicieron predominantes para justificar el cristianismo y ya constituida como iglesia católica, se percibió con claridad la institucionalización de la fe, y de los principios básicos de un tal Jesús.

La iglesia católica como institución política, económica, inquisidora y corrupta se transformó en el lado opuesto de lo que había proyectado Jesús, si él viera en qué han convertido su proyecto, seguramente se distanciaría de los que dicen ser sus seguidores, porque más parecen mercaderes que comercian (con la fe) ¿acaso eso no hacían los mercaderes en el templo y él los expulsó?

La ONU cuando nace lo hace para conseguir paz e igualdad entre sus miembros, cooperación internacional, armonizar entre los pueblos... al menos eso dicen los principios teóricos, ¿pero en la actualidad cumplen con ese cometido?, o es que escuchan solo a los estados hegemónicos ¿y tienen un organigrama que responden a intereses geopolíticos y económicos? Armonizan a los pueblos o más bien los excluyen, a los más pequeños, que a la vez son los que sufren las consecuencias de los grandes. Parece una institución exclusiva para los gobiernos privilegiados económicamente “estables”, pues entre ellos se reparten y problematizan el mundo. ¿Acaso no es tiempo de reestructurar esa institución que nació con buenas intenciones, pero que con el tiempo se desvirtuó y cayó en los mismos errores humanos de otras instituciones?

Por esto nos cuesta aceptar que la idea de gobernanza global (Sanauha, 2020), pueda ayudar en este momento de la historia. Todo indica que la dialéctica histórica hegeliana se realizará a su manera.

El argumento de multipolaridad parece poco honesto de parte de los intelectuales norteamericanos y europeos clásicos, es como un pacto de “tablas” en el gran tablero mundial, pero solo aceptada por mentalidades conservadoras en estas naciones o países. Debemos ser conscientes de que la historia no se detiene ni da marcha atrás, sea cíclica, dialéctica, lineal o, de cualquier manera, la historia es continua y se mueve; y cómo vimos en la historia universal, cuando un ciclo se acaba,

otro empieza (a continuación), no de la noche a la mañana. Grecia, Roma, etc., no se reconocieron hegemónicas, sino hasta que se admiraron con perspectiva.

Las hegemonías de la historia no empezaron ni terminaron en una fecha exacta, ni con el “nombramiento oficial” de hegemonía como tal, simplemente una terminó cayendo y otra terminó erigiéndose, y claro que los ciudadanos de las hegemonías que declinaban no se daban por vencidos rápidamente, seguían en sus pequeñas luchas, pero al final, y con el tiempo las generaciones siguientes terminaron viendo el hundimiento de su hegemonía. La historia, que continuaba escribiéndose, solo podía mostrar y evidenciar la fuerza y el triunfo de la hegemonía nueva.

Difícilmente la cultura que declina reconocerá su derrota o declive, pero la historia y la realidad le muestra y le mostró al mundo que había una nueva hegemonía, es un proceso dialéctico que no todos lo aceptan, pero nadie puede negar que la historia continuará, es decir que no se detiene, y mucho menos que se acaba, como lo insinuaba Fukuyama (1992), y aunque tengamos el planeta un poco o bastante desgastado (contaminado), aún hay para muchas generaciones; y los ciclos históricos (de la vida), y geopolíticos seguirán su curso.

Haciendo un giro a esta reflexión, debemos señalar la importancia del crecimiento exponencial de la economía China, que apoyados en los BRICS se muestran con una proyección hegemónica quizá totalizante, como otrora Egipto, Grecia, Roma... nosotros solo describimos hacia donde apunta el futuro (o presente para muchos).

Si sentenciamos algo más o menos obvio para la actualidad es que no tenemos un único sistema hegemónico, también debemos sentenciar que sí podemos visualizar al nuevo modelo, puesto que Asia con China a la cabeza tienen todas las papeletas, ganadas a plan de disciplina (trabajo), educación (desarrollo tecnológico), y cultura estricta que dan como resultado una economía emergente.

Cabe pensar que si no se ha concretado este nuevo sistema hegemónico es porque estamos viviendo desde hace dos o tres décadas, un tiempo de transición, equiparable al renacimiento, podemos afirmar que después de este nuevo renacimiento del siglo XXI (que vivimos y que no sabemos cuánto durará exactamente), entraremos al nuevo sistema hegemónico ¿al final de 2030?¹. Nuevo sistema hegemónico que también se puede entender como nuevo orden mundial². Los cambios, como

1 Fecha y concepto sugerente, es posible asociar también al siglo cumplido de la “gran” recesión.

2 Esta construcción conceptual de nuevo orden mundial ha sido interpretado de muchas maneras, nosotros queremos quitarle el prejuicio y contenidos que muchos autores le dan a este tema, sobre todo el sentido volátil o vacío, nosotros queremos pensarlo como un

aprendimos de la historia, no se dan de un día para otro, es un proceso que empieza por la declinación o ruptura de un modelo y por la presencia progresiva del nuevo modelo o sistema, que con el tiempo se hace estable y evidente.

Valga el parangón con la lógica de los deportistas, un jugador que es la máxima estrella por una o dos décadas, al cabo del tiempo deja de brillar y se va apagando poco a poco, mientras otro en esa misma disciplina empieza a brillar, puesto que ha aprendido de los anteriores, pero este nuevo deportista, también tiene un ciclo de brillantez, para luego contemplar la llegada de otro. Esta sucesión de deportistas incluye un tiempo de transición mientras uno declina, otro se eleva. No es difícil de entender esta dialéctica de ciclos históricos, lo que puede resultar difícil es aceptar, sobre todo, a los que dejan de ser hegemónicos.

Sabemos y estamos conscientes de que el presente y el futuro están marcados por una nueva o consecuente revolución científica y/o tecnológica, donde se disputa el terreno o carrera espacial, lo cibernético, la revolución de los medios de comunicación ligada al internet, la inteligencia artificial, la nanotecnología, y los efectos de la contaminación del medio ambiente, entre otros temas que nos esperan. Y lo que para muchos parece ser ciencia ficción, en un futuro cercano no lo será, recordemos (y de estos hay muchos ejemplos), a Julio Verne (1865; 1904), y su “alocada” fantasía de hacer viajes espaciales³ a finales y principios de los siglos XIX y XX, respectivamente, más tarde en la década de los sesenta, ya se concretaba lo que se consideraba una fantasía.

De momento parece que algunas máquinas “humanas” están en Marte, y de camino a otros cuerpos celestes, ¿y luego qué? ¿Otros ciclos? ¿Colonización fuera de la Tierra?

Gran parte de la responsabilidad de encaminar por la mejor vía al planeta está en manos de los medios de comunicación, que tienen el deber de ser autónomos, críticos, objetivos, y desvincularse de las multinacionales que les manejan, es una tarea complicada, casi como la de los policías cuando están en constante vinculación con los “delincuentes” de tanto roce o proximidad pueden o terminan

sinónimo de nuevo sistema hegemónico.

³ Cabe mencionar que con Leonardo da Vinci encontramos algunos antecedentes de máquinas o planos de objetos voladores; si vemos más atrás, encontramos en la filosofía presocrática otros antecedentes claros de viajes espaciales, y elucubraciones de cómo funcionan los sistemas interplanetarios.

⁴ Existen muchos autores que discurren sobre el tema centro-periferia, no desde la teoría de I. Wallerstein (1979), nosotros queremos apuntar a los autores que inician la filosofía latinoamericana el siglo pasado, pues ellos ya denunciaban y reflexionaban sobre los posibles errores de que occidente insista con su discurso occidental, capitalista y globalizante, ahora se evidencia los resultados de esos errores, del discurso performativizado.

corrompiéndose. Y la otra parte de la responsabilidad, sin esperar a que los demás hagan algo, está en nuestras manos, cada uno sin culpar o responsabilizar a los demás puede mejorar el entorno que tiene. La honestidad, honradez e integridad está en manos de cada uno de nosotros.

Quizás resulta fácil hacer leña de árbol caído, si nos referimos a señalar los errores y críticas que se pueden hacer al último sistema hegemónico (capitalismo-occidentalismo), pero más allá de señalar esas faltas, nos interesa pensar en lo que debemos aprender o recoger para el próximo ciclo hegemónico.

Los discursos, dentro y fuera de los medios de comunicación, que se han manejado y en cierta medida se siguen manejando, responden a un modelo de centro y periferia⁴, error garrafal que debe corregirse en las nuevas generaciones. Escuchar y aprender de los países emergentes, Latinoamérica, África y todas esas Islas que son las más afectadas por la contaminación, pobreza, enfermedades, etc., es decir, es crucial escuchar a esas zonas del mundo que son las más afectadas, pues, esas son la que tienen la fuerza y poder moral para hablar y proponer cambios.

El último modelo o paradigma (Kuhn, 1992) “hegemónico” fracasó; ahora toca aprender, cambiar y mejorar para que las próximas generaciones puedan vivir en un mundo mejor.

Lo urgente es la reflexión del discurso ontológico mundial, cambiar de discurso y el lugar desde donde nos preguntamos por lo esencial de la vida, es decir, desde otra perspectiva no individual, sino colectiva (Ramos Bermúdez, 2020), como mundo, como comunidad mundial, como “ontos” comunitario, en definitiva, desde una neo ontología, seguro que podremos preguntarnos o cuestionarnos por los temas fundamentales, escuchando el discurso de esas zonas y países que han estado silenciadas durante siglos, las cuales han sido las más afectadas por todo lo negativo empezando por la contaminación y terminando en la exclusión económica, seguro que mejoramos como comunidad mundial donde “el todos o la mayoría” (G todos) es más importante que “los pocos” (G7 o G20) que concentran la economía y son los que generan la contaminación y desigualdad social⁵.

Si hablamos de discurso, debemos pensar en el análisis del discurso (Van Dijk, 1980; Austin, 1995), *El poder del discurso* y *La arqueología del saber* (Foucault, 1992; 2002; Van Dijk, 2009) y la crítica del discurso (Laclau, 2005) difundida por los

⁵ Esta nueva perspectiva debe asumir que no es lo mismo el concepto de “desarrollo” en occidente que, en el mundo no occidental, es decir, que no es lo mismo cuantificar, que valorar la vida y vivir en valores o cualitativamente dentro de la comunidad en los países y zonas “en desarrollo”.

medios de comunicación.

El argumento final de “no capitalismo ni comunismo” en este diagnóstico lo hacemos a partir de una cita de McLuhan, la cual nos provoca pensar y colegir lo que va después de esta referencia:

Antes de la segunda guerra mundial, los europeos de visita en los Estados Unidos solían decir: “[Pero esto es comunismo]”. Lo que querían decir era que no solamente habíamos estandarizado los bienes, sino que todo el mundo los tenía. Nuestros millonarios no sólo comían copos de maíz y rosquillas, sino que se veían a sí mismos como gente de clase media. ¿Qué más? ¿Cómo podía un millonario ser otra cosa que “de clase media” en los Estados Unidos a menos que tuviese la imaginación creativa de un artista para hacerse una vida única para sí? ¿Es extraño que los europeos asociaran la uniformidad del entorno y de los bienes con el comunismo? ¿Y qué Lloyd Warner y sus asociados, en sus estudios de las ciudades estadounidenses, hablar[á]n del sistema de clases norteamericano en términos de ingresos? Los mayores ingresos no pueden liberar a un norteamericano de su vida de “clase media” e incluso los ingresos más bajos proporcionan una parte considerable de esa existencia de clase media. Es decir, hemos homogeneizado de verdad nuestras escuelas y fábricas, nuestras ciudades y diversiones, sólo porque sabemos leer y aceptamos la lógica de la homogeneidad y uniformidad inherentes a la tecnología de Gutenberg. (p. 232)

Ni capitalismo y comunismo, ambos son una excusa para la explotación de humanos, recursos naturales, y medio ambiente, son las personas que se apoyan en unas ideas u otras, al final sea por una vía o por la otra los acontecimientos se van a dar, y la contaminación se acelera o se ralentiza, pero se da, no hay forma de detener desde el capitalismo, quizá sí desde el comunismo, pero eso significa parar la “evolución” humana, no es mala idea parar la contaminación, pero las preguntas serían si apostamos por el capitalismo y la velocidad de “desarrollo” tecnológico con sus respectivas consecuencias ¿para qué? Y la pregunta del otro lado sería, si con prácticas comunistas detenemos o intentamos detener el tiempo, el “desarrollo” por ende la contaminación, ¿realmente se detiene la humanidad? ¿Para qué?

El comunismo parece que quiere acabar con el capitalismo y sus métodos... el capitalismo se sirve del comunismo para vender y producir más en esas sociedades, pues, la comunidad es el mejor mercado para el capitalismo, y poner en común un producto rentable parece más fácil, el resultado es que el capitalismo termina sacando rédito del trabajo comunista, la metodología capitalista, aunque sea más engañosa, resulta más productiva, por lo que consigue mejores resultados económicos.

Valga la comparación, hay dos grupos de personas y están en etapa de formación (educación) a un grupo se le enseña a robar, corromper, delinquir de todas las maneras, es decir, a involucrarse en todos los vicios posibles... al otro grupo se le enseña a compartir, a ser honestos, honrados, sanos, limpios, etc., (todo lo contrario del otro grupo). Primera pregunta, ¿qué aprendizaje será el más fácil? Es decir, ¿a qué grupo le resulta más fácil?, segunda, ¿cuál necesita menos esfuerzo? En general, para los humanos y pensando en la naturaleza humana, ¿qué suele resultar más fácil y difícil en la vida? Ambos grupos al cabo de un tiempo de preparación deberán vivir y convivir en la sociedad, ambos grupos tendrán más o menos el mismo objetivo, crecer, desenvolverse en sociedad, trabajar o ganarse la vida, etc., unos lo harán de una manera y otros de la otra manera; el objetivo es el mismo, pero el camino es diferente.

La discusión será qué camino es más humano y más humanizante y/o deshumanizante. Lo que nos lleva a plantear que conviene apostar por el humanismo pensando en el planeta, es decir, en el “vivir bien” concepto que invitamos a pensarlo. ¿Los medios de comunicación apostarán por este discurso o seguirán alimentando los discursos de sus amos capitalistas? Todo apunta a ver a los medios de comunicación, en la mayoría de sus variantes, como el nuevo opio del pueblo.

6. Conclusiones

Señalemos dos conclusiones: la primera, la historia como fundamento de la geopolítica nos muestra que los cambios de ciclos históricos o hegemónicos son un hecho irrevocable, temporales y pasajeros, ninguno dura por siempre. Hemos visto que a lo largo de las últimas décadas el sistema (que había) económico, político y social, más o menos hegemónico entre dos potencias (Norteamérica y Unión Soviética, ahora Federación Rusa), se ha ido resquebrajando, seguramente para dar paso a la siguiente hegemonía, lo que nos hace colegir que se va realizando la lógica hegeliana de la dialéctica histórica (Hegel, 1966).

Es posible que existan negacionista del cambio; a las sociedades más conservadoras les cuesta reconocer, la derrota, la transición y lo nuevo... pero la historia no se detiene y después de una sociedad o generaciones desgastadas, contaminadas, y corrompidas, viene otra, es decir cuando termina un ciclo, empieza otro, y como pudimos ver a lo largo de esta exposición, estamos entrando a un nuevo ciclo o a un nuevo orden mundial, nuevo orden mundial entendido como una nueva hegemonía o paradigma global como lo fueron en su momento, Egipto, Grecia, Roma, etc. A lo mucho, el presente lo podemos pensar como un tiempo de transición.

La segunda conclusión, gran parte de la responsabilidad para lo que suceda en los próximos meses y años está en la fuerza performativizadora de los MCS, en los

contenidos discursivos que se construyen para viralizarlos con la intención de restaurar viejas ideas o hegemonizar las nuevas, teniendo en cuenta las herramientas efectivas de las neurociencias.

Los medios de comunicación tienen demasiado poder y a la vez responsabilidad en este momento histórico, con sus herramientas tienen la posibilidad de acelerar, ralentizar o en algún caso negar el cambio de paradigma frente al cual está la humanidad; aquí se evidencian sus principios deontológicos.

Está por demás argumentado que detrás de los mass media estaban y están las multinacionales más grandes del mundo, luchando por sus intereses particulares y estas son las que presionan o diseñan los discursos que quieren reproducir, excluyendo otros o negándolos, y controlando la producción de discursos. No es casual que detrás de los medios de comunicación estén más del 75% de propietarios norteamericanos, puesto que son ellos los que intentan controlar lo incontrolable, y se niegan a aceptar, por una parte, el fin de su ciclo, y por otra, la nueva realidad hegemónica, ante esta declinación evidente hacen lo que fuera por retrasar su declinación definitiva.

El presente y futuro cercano está caracterizado por el desarrollo de la tecnología de punta, carrera espacial, inteligencia artificial y nanotecnología, todo apunta a que, los primeros que se hagan con esto y demuestren su fortaleza, evidenciarán su hegemonía, además de mostrar la fuerza política y económica (emergente) mundial.

Para finalizar podemos decir que el argumento de resurgimiento del capitalismo o no cambio de sistema hegemónico, y en el mejor de los casos para algunos “la multipolaridad hegemónica” es decir “tablas” en el tablero mundial, es el argumento más deshonesto, es el argumento de los conservadores y de los intelectuales que se resisten al cambio de la historia. Por eso reafirmamos la tesis central de este trabajo: Cuando un ciclo se acaba, empieza otro de manera dialéctica e indefectible.

7. Bibliografía

Austin, L. J. (1995). *Cómo hacer cosas con palabras* Edición electrónica de www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

Borón, A. (2014). [BREVES] *Atilio Borón III. América Latina y medios de comunicación*. Fundación CREA [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=GbfHrJ07Eec>

Borón, A. (2015). *Conferencia de Clausura*. CIESPAL [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=NO2Z8rj5zZw>

Borón, A. (2022). *Cambios en la Geopolítica mundial* [Video]. YouTube. <https://rb.gy/4qcwf>

Brzezinski, Z. (1991). *Compromiso global selectivo*. <https://rb.gy/ge8lk>

Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos* (M. Salomón, Trad.). Paidós.

Carvajal Santana, R. (2018). *Viabilidad del Modelo del Cerebro Triuno en educación*. Areté. *Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 4(8), 11-35. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833702>

Chomsky, N. (2022). *Chomsky en La Base: la guerra de Ucrania y los medios*. La Base #76 [Video]. YouTube. <https://rb.gy/7r6zu>

Chomsky, N. (2013). *El control de los medios de comunicación*. <https://rb.gy/msp04>

Damáasio, A. (2003). *Mental Self: The Person Within*. *Nature*, 423(227). <https://rb.gy/rpwrv>

Dijk, T. A. van. (2009). *Discurso y Poder* (A. Bixio, Trad.). Gedisa.

Dijk, T. A. van. (1980). *Estructuras y Funciones del Discurso una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso* (nueva edición aumentada). (M. Gann y M. Mur, Trad.). Siglo Veintiuno Editores.

Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber* (A. Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1992). *El orden del discurso* (A. González, Trad.). Troyano Tusquets Editores.

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.

Hegel, G.W. F. (1966). *La fenomenología del espíritu* (W. Roces, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Huntington, S. (1996) *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.

Huntington, S. (2001). *¿Choque de civilizaciones?* Vol. XX/1-2, pp. 123-148. Teorema

Huntington, S. (2004). *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*. Paidós.

Kuhn, T. S. (1992). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.

Lacan, J. (2015). *El deseo y su interpretación 1958-1959 en el seminario de Lacan libro 6*. (G. Arenas, Trad.). Paidós.

Laclau, E. (2005). *La Razón Populista* (S. Laclau, Trad.). F.C.E.

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano* (P. Ducher, Trad.). Paidós.

Ramos Bermúdez, M. A. (2008). *Ensayo sobre la madurez. Edipo social: La tragedia (boliviana) de no matar al padre ni acostarse con la madre*. Verbo Divino.

Ramos Bermúdez, M. A. (2020). *Discurso emergente de la actualidad boliviana en el Edipo Sociopolítico, desde las perspectivas filosófica y política*. Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/66373/>

Ramos Bermúdez, M. A. (2022). *¿Nuevo Sistema Hegemónico Mundial? Entre Filosofía, Geopolítica y Medios de Comunicación*. XIV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social [Vídeo]. YouTube. <https://rb.gy/89bwi>

Reale, G. y Antiseri, D. (Tomo I y II 1995, Tomo III 1988) *Historia del pensamiento filosófico y científico* (J. A. Iglesias, Trad.). Editorial Herder.

Sanahuja, J. A. (2015). *Los desafíos de la Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales*. En Arenal, C. y Sanahuja, J. A. (Coords.). *Teorías de las Relaciones Internacionales*, pp. 157-188. Tecnos.

Sanahuja, J. A. (2016-2017). *Posglobalización y ascenso de la extrema derecha: crisis de hegemonía y riesgos sistémicos*. Instituto Complutense de Estudios Internacionales. Anuario CEIPAZ.

Sanahuja, J. A. (2020). *¿Bipolaridad en ascenso? Foreign Affairs Latinoamérica*, 20(2), 76-84.

Sanahuja, J. A. (2020 a). *Covid-19: riesgo, pandemia y crisis de gobernanza global*. En Mesa, M. (Coord.) *Riesgos globales y multilateralismo: el impacto de la covid-19*. Anuario 2019-2020. <https://ceipaz.org/anuario/anuario-2020/>

Verne, J. (1865). *De la Tierra a la Luna* (M. Armiño, Trad.). Editorial Nórdica.

Verne, J. (1904). *Dueño del Mundo* (R. Casalls, Trad.). Editorial RBA

Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Siglo XXI Editores.



Licencia Creative Commons

Miguel Hernández Communication Journal

mhjournal.org

Cómo citar este texto:

Marco Antonio Ramos Bermúdez (2023): Roles de los medios de comunicación social para el cambio de hegemonía mundial, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 14 (2), pp. 515 a 536. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). DOI: 10.21134/mhjournal.v14i.1975